



Obras
Misionales
Pontificias

Animación Misionera para **MIGRANTES**

REFUGIADOS Y DESPLAZADOS

En el contexto del Centenario de la
Jornada Mundial de las Misiones 2026
"Uno en Cristo, unidos en la misión"
— Papa León XIV

Dirigida a personas que acompañan migrantes y a migrantes mismos



Animación misionera para migrantes

refugiados y desplazados

LO VIO, SE ACERCÓ Y LO CUIDÓ

PRESENTACIÓN DE LA ANIMACIÓN

Esta animación misionera nace del corazón de la Iglesia que camina junto a sus hermanos y hermanas en movilidad. Está pensada para ser celebrada en comunidades de frontera, parroquias de acogida, casas del migrante, grupos de pastoral y cualquier espacio donde el pueblo de Dios se encuentre con quienes migran, son desplazados o buscan refugio.

En el año del Centenario de la Jornada Mundial de las Misiones, el Papa León XIV nos convoca bajo el lema «Uno en Cristo, unidos en la misión». Esta animación responde a ese llamado desde la realidad concreta de millones de hermanos y hermanas que huyen de la violencia, la pobreza y el cambio climático en nuestra región.

La animación puede desarrollarse en una o varias sesiones. Cada sección está diseñada para ser flexible y adaptable al contexto específico de cada grupo.



¿Para quién?

- Personas migrantes y refugiadas
- Agentes y voluntarios de pastoral
- Comunidades parroquiales de acogida
- Grupos de reflexión y oración



¿Cuánto tiempo?

Sesión completa: 2 a 3 horas
En varias sesiones: 4-6 encuentros
Jornada de reflexión: día completo

MOMENTO DE ORACIÓN INICIAL

El animador o animadora invita a todos a ponerse de pie. Si es posible, se puede colocar en el centro una vela encendida, una imagen de la Virgen de Guadalupe y algún objeto que represente el camino migrante (mochila, mapa, manos unidas).

Canto de entrada (opcional)



Se sugiere entonar algún canto conocido por la comunidad sobre el camino, la esperanza o la acogida. Por ejemplo: "Somos el pueblo que camina", "Juntos como hermanos" u otro apropiado al contexto local.

Señal de la Cruz y saludo

ORACIÓN DE APERTURA

Animador/a: Señor Jesús, Tú que un día fuiste migrante en Egipto, tú que caminaste con los peregrinos de Emaús sin que te reconocieran, hoy nos reunimos en Tu nombre para escuchar el clamor de nuestros hermanos y hermanas en camino.

Todos: Señor, abre nuestros oídos para escuchar, abre nuestros ojos para ver, abre nuestros corazones para acoger.

Animador/a: Como discípulos misioneros, reconocemos que en cada persona migrante, refugiada o desplazada, Tú mismo nos visitas. Unidos en Cristo y en la misión, queremos «ver, acercarnos y cuidar» a nuestros hermanos en el camino.

Todos: Espíritu Santo, guíanos. Haznos instrumentos de Tu amor en este camino compartido. Amén.

TEXTO BÍBLICO DE REFERENCIA

El animador invita a alguien de la comunidad —preferiblemente a una persona migrante, si está presente— a proclamar el siguiente texto. Después de la lectura, se guarda un momento de silencio (1 minuto).

Lucas 10, 30-37 — La parábola del Buen Samaritano

Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que le desnudaron, le hirieron y se fueron dejándole medio muerto.

Casualmente bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo y pasó de largo. De igual modo, un levita que llegó a aquel lugar le vio y dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba él, y al verle tuvo compasión; se acercó y le vendó las heridas, echándole aceite y vino; y montándole en su propia cabalgadura, le llevó a una posada y le cuidó.

Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: 'Cuídale, y lo que gastes de más te lo pagaré cuando vuelva.'

¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Él dijo: 'El que practicó la misericordia con él.' Díjole Jesús: 'Vete y haz tú lo mismo.'

Lucas 10, 30-37



Textos complementarios para la meditación:

El animador invita a alguien de la comunidad —preferiblemente a una persona migrante, si está presente— a proclamar el siguiente texto. Después de la lectura, se guarda un momento de silencio (1 minuto).

Génesis 12,1

“Sal de tu tierra y de tu parentela hacia una tierra que yo te mostraré.”
— *La vocación de Abraham — el primer migrante de la historia de la salvación*

Levítico 19,34

“El migrante residente será entre vosotros como el compatriota; lo amarás como a ti mismo, porque vosotros fuisteis migrantes en el país de Egipto.”
— *El mandato divino de hospitalidad en el corazón de la Ley*

Mateo 25,35

“Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis.”
— *La presencia de Cristo en el rostro del migrante*

Reflexión

A PARTIR DE LOS TEXTOS BÍBLICOS Y MAGISTERIALES

I. Una crisis que nos interpela

Millones de personas se ven hoy obligadas a huir. No salen porque quieren aventura; salen porque no tienen otra opción. Las causas son múltiples y complejas: violencia del crimen organizado, pobreza estructural, cambio climático, persecución política y falta de acceso a derechos básicos.

“No podemos negar la crisis humanitaria que en los últimos años ha significado la migración de miles de personas.” —Papa Francisco, Homilía en Ciudad Juárez, 2016

Detrás de cada estadística hay un rostro: madres que van en busca de seguridad para sus hijos, jóvenes que huyen del reclutamiento forzado, familias enteras que atraviesan selvas y desiertos, sobrevivientes de trata que llevan heridas invisibles.

II. El Buen Samaritano como modelo misionero

El lema: «Lo vio, se acercó y lo cuidó» recoge la acción del Buen Samaritano como el modelo fundamental de nuestra respuesta cristiana. En este año del Centenario de la Jornada Mundial de las Misiones, el Papa León XIV nos invita a ser «uno en Cristo, unidos en la misión». Esta unidad misionera no puede ignorar al hermano caído al borde del camino.

El sacerdote y el levita vieron al herido... y pasaron de largo. Es la imagen de lo que el Papa Francisco llama «la globalización de la indiferencia». El Samaritano —considerado extranjero, impuro, diferente— fue quien se detuvo. No pasó al otro lado. Se acercó. Tuvo compasión. Cuidó. Hay tres verbos que resumen toda la pastoral migratoria.

LO VIO	SE ACERCÓ	LO CUIDÓ
Reconocer la presencia de Cristo en el rostro del migrante. No mirar para otro lado. Dejar que la realidad nos toque.	Salir al encuentro. Una Iglesia en salida que no espera en sus estructuras sino que va a las periferias, a los caminos, a las fronteras.	Acoger, proteger, promover e integrar. Los cuatro verbos del camino pastoral que la Iglesia ha asumido como hoja de ruta.

III. Los migrantes: la Carne sufriente de Cristo

Los migrantes «son la Carne sufriente de Cristo». Esta no es una afirmación piadosa y abstracta; es una convicción teológica profunda que tiene consecuencias prácticas. Si en el rostro del migrante encontramos a Cristo, nuestra respuesta pastoral no puede ser indiferencia o caridad superficial: debe ser justicia.

“En cada persona migrante, refugiada o desplazada interna, podemos encontrar a Dios que se nos revela.” —Carta Pastoral, Obispos de Frontera, 2024

El Papa León XIV, en su mensaje para el Centenario de la Jornada Misionera, recuerda que «la misión nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor». Trabajar con y por los migrantes es entonces un acto profundamente misionero: es prolongar en el Espíritu Santo la misión de Cristo que vino a buscar a los perdidos, a sanar a los heridos, a liberar a los cautivos.

IV. Uno en Cristo, unidos en la misión

Este centenario de la Jornada Mundial de las Misiones nos recuerda que «toda la Iglesia debe comprometerse en la conversión de todo el mundo» (lema del Beato Paolo Manna). Ningún bautizado es ajeno a la misión. La pastoral migratoria no es especialidad de unos pocos: es llamado de todo el Pueblo de Dios.

Los Obispos nos invitan a superar el asistencialismo y avanzar hacia una pastoral integral, sinodal y profética: que acompañe a las personas en todo su camino, desde la salida hasta la integración; que levante la voz contra las políticas de disuasión que convierten las fronteras en lugares de muerte; que trabaje por las causas estructurales de la migración forzada.



“Unámonos todos a los misioneros en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones.” —Papa León XIV, *Mensaje para el Centenario de la JMM, 2026*

FICHAS DE TRABAJO PARA LA INTERIORIZACIÓN

Las siguientes fichas pueden usarse en momentos diferentes: la primera de forma individual (en silencio), las siguientes en pequeños grupos. El animador puede reproducirlas o leer las preguntas en voz alta.



FICHA 1 · PERSONAL — «¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?»

¿Alguna vez he visto a una persona migrante o refugiada y he «pasado de largo» —en la calle, en las noticias, en la realidad? ¿Qué me detuvo?

¿Cómo me imagino el camino de una persona que deja su país sin querer hacerlo?
¿Qué sentiría yo?

El Papa León XIV nos dice que ‘ser uno en Cristo’ implica mirar a nuestros hermanos con ojos de fe.
¿Qué cambia en mi mirada cuando veo a un migrante como a Cristo mismo?

¿Qué pequeño gesto concreto podría hacer esta semana para «ver, acercarme y cuidar» a alguien en situación de vulnerabilidad?



FICHA 2 · GRUPAL — «EL CAMINO COMPARTIDO»

¿Conocen alguna historia real de una persona migrante o refugiada? ¿Qué les llama la atención de esa historia?

El papa Francisco hablaba de cuatro verbos: **ACOGER, PROTEGER, PROMOVER e INTEGRAR**. ¿Cuál de estos cuatro verbos siente su comunidad que practica mejor? ¿En cuál necesita crecer más?

¿Qué obstáculos concretos —sociales, personales, estructurales— impiden que nuestra comunidad acoga mejor a las personas migrantes?

¿De qué manera la migración forzada puede ser también una llamada a la conversión y renovación de nuestra comunidad de fe?



FICHA 3 · PARA MIGRANTES — «MI CAMINO Y MI FE»

¿En qué momento de tu camino sentiste que Dios caminaba contigo, aunque todo fuera difícil?

¿Hubo alguna persona —conocida o desconocida— que fue un 'buen samaritano' para ti? ¿Cómo fue esa experiencia?

¿Qué necesitas de la comunidad de fe en este momento de tu vida? ¿Cómo puede la Iglesia servirte mejor?

Tú también eres misionero/a. ¿Qué dones, tradiciones de fe, o experiencias de Dios puedes compartir con la comunidad que te acoge?

| Testimonio de vida

El animador puede utilizar este testimonio compuesto o, preferiblemente, invitar a una persona migrante o a un agente de pastoral que comparta su experiencia real. El testimonio debe prepararse con anticipación y no superar los 8-10 minutos.

TESTIMONIO COMPUESTO

(Basado en testimonios reales recogidos en la pastoral migratoria de la región)

Me llamo Rosa. Salí de Honduras hace dos años con mis dos hijos. No salí porque quería. Salí porque una noche llegaron hombres armados a nuestra casa y me dijeron que si mi hijo mayor no se unía a ellos en una semana, los matarían a todos.

Caminamos días enteros. Cruzamos ríos. Hubo momentos en que pensé que no llegaríamos. Una noche, en el sur de México, un grupo de personas de la iglesia local nos dio comida, un lugar para dormir y, sobre todo, nos trataron como personas. El sacerdote me dijo algo que no olvido: 'Aquí estás en casa.'

Hoy estoy en un proceso de refugio. El camino sigue siendo difícil. Pero ya sé que no estoy sola. La Iglesia camina conmigo. Y yo también quiero caminar con otros que vienen detrás, porque sé lo que es necesitar a un buen samaritano.

— Rosa, 34 años, Honduras

Nota para el animador: Si hay personas migrantes presentes, antes de usar este testimonio compuesto, pregunte si alguien desea compartir su propia experiencia de forma voluntaria. Nunca presione a nadie a hablar. El espacio debe sentirse seguro y libre.

Para el animador — preguntas de seguimiento al testimonio:

- ¿Qué palabra, imagen o frase de este testimonio les llegó al corazón?
- ¿Cómo se convirtió la Iglesia en 'buen samaritano' para Rosa?
- ¿Qué desafío nos deja este testimonio para nuestra comunidad?



Propuestas didácticas - trabajo en grupos

Esta dinámica grupal ayuda a la comunidad a apropiarse de los cuatro verbos de la pastoral migratoria y a discernir juntos acciones concretas.

DINÁMICA: «Los cuatro verbos del camino» — El Mural del Buen Samaritano	
PASO 1	Materiales Prepare cuatro cartulinas o pliegos grandes, cada uno con uno de los verbos escritos en grande: ACOGER / PROTEGER / PROMOVER / INTEGRAR. Colóquelas visibles en el salón. Tenga disponibles marcadores de colores.
PASO 2	División de grupos Divida a los participantes en cuatro grupos. Si hay personas migrantes y agentes de pastoral mezclados, tanto mejor. Asigne un verbo a cada grupo.
PASO 3	Reflexión grupal Cada grupo reflexiona en torno a su verbo: • ¿Qué significa este verbo para nuestra comunidad concreta? • ¿Qué ya hacemos bien en relación con este verbo? • ¿Qué nos falta? ¿Qué podríamos mejorar? • ¿Qué nos pide este verbo a nosotros como misioneros? Escriben sus respuestas en la cartulina.
PASO 4	Plenario Cada grupo comparte brevemente sus conclusiones. El animador anota en una pizarra los compromisos concretos que emergen de cada grupo.
PASO 5	Síntesis El animador sintetiza señalando que los cuatro verbos forman un camino continuo: la Iglesia acoge al que llega, lo protege de los peligros, promueve su dignidad y lo integra como parte de la comunidad. Este es el camino del Buen Samaritano aplicado hoy.

Variante para grupos numerosos: «El mapa de la misericordia»

Si el grupo es grande (más de 40 personas), puede usarse un mapa físico de la región pegado en la pared. Los participantes colocan fichas de colores indicando: dónde están los corredores migratorios más peligrosos, dónde hay presencia de la Iglesia, y dónde hay necesidad de mayor acompañamiento. Esto permite una lectura visual de la situación regional y motiva el compromiso misionero.

ACCIONES CONCRETAS — NUESTRA RESPUESTA MISIONERA

La animación no termina en el salón. El Papa León XIV nos recuerda que la misión exige «disponibilidad para colaborar con generosidad y confianza». Las siguientes acciones están organizadas por nivel de compromiso y pueden asumirse de forma personal, comunitaria o institucional.

A. ACCIONES INMEDIATAS (ESTA SEMANA)

Para personas migrantes	Para agentes de pastoral y comunidades
• Conectar con la pastoral migratoria de la diócesis o parroquia local para conocer los servicios disponibles. • Identificar una persona de confianza en la comunidad eclesial local con quien caminar en este proceso. • Compartir tu experiencia de fe con otro migrante que esté pasando por momentos difíciles.	• Informarse sobre los corredores migratorios de su región y los riesgos que enfrentan las personas. • Visitar o contactar la casa del migrante o albergue más cercano para conocer sus necesidades. • Orar diariamente por las personas en movilidad, especialmente por quienes enfrentan mayores peligros.

B. ACCIONES A MEDIANO PLAZO (ESTE MES Y ESTE AÑO)

- Organizar en la parroquia un encuentro intercultural donde migrantes y comunidad de acogida compartan comida, música y expresiones de fe.
- Establecer o fortalecer una red de familias de acogida que puedan ofrecer hospitalidad temporal a personas en tránsito.
- Capacitarse en derechos de los migrantes, atención al trauma y primeros auxilios psicosociales.
- Sumarse a redes eclesiales regionales de pastoral migratoria.
- Sensibilizar a la comunidad parroquial sobre la realidad migratoria a través de homilías, catequesis, boletines y redes sociales.
- Colaborar con organizaciones civiles que trabajan por los derechos de los migrantes.

C. ACCIONES ESTRUCTURALES Y PROFÉTICAS

- **Incidencia pública:** apoyar declaraciones eclesiales que denuncien políticas de disuasión violatorias de los derechos humanos.
- **Memoria y verdad:** respaldar la propuesta de la Comisión para la investigación de graves violaciones a derechos humanos contra migrantes.
- **Ecología integral:** vincular la pastoral migratoria con el cuidado de la Casa Común, reconociendo el vínculo entre cambio climático y migración forzada.
- **Sinodalidad:** proponer que la pastoral migratoria sea tema transversal en todas las dimensiones de la vida parroquial y diocesana, no solo una 'pastoral especializada'.

COMPROMISO PERSONAL

Al terminar esta animación, me comprometo a:

Lo compartiré con mi comunidad antes del: _____

Firma: _____

ORACIÓN FINAL — INSPIRADA EN EL PAPA LEÓN XIV

El animador invita a todos a ponerse de pie. Si es posible, tomarse de las manos. Esta oración está inspirada en la oración del Papa León XIV en su Mensaje para el Centenario de la Jornada Mundial de las Misiones 2026, adaptada al contexto de la pastoral migratoria.

*Padre Santo,
concédenos ser uno en Cristo, arraigados
en su amor que une y renueva.*

*Haz que todos los miembros de la
Iglesia estén unidos en la misión, dóciles
al Espíritu Santo, valientes en dar
testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando cada día tu
amor fiel por cada criatura.*

***Bendice a nuestros hermanos y
hermanas migrantes, refugiados y
desplazados.***

*Que nunca caminen solos. Que cada
frontera que cruce un migrante
encuentre del otro lado un corazón
abierto. Que cada comunidad que acoge
sienta que acoge a Cristo mismo.*

*Fortalece a quienes los acompañan en el
camino: sacerdotes, religiosas, laicos y
laicas que «se la juegan» en las fronteras,*

*en los albergues, en los tribunales, en las
calles.*

***Danos un corazón de Buen Samaritano:
que vea, que se acerque, que cuide.***

*Que en este año centenario de la
Jornada Misionera, la Iglesia sea más
que nunca «Uno en Cristo, unida en la
misión» al lado de los que sufren,
para que el mundo crea en Ti.*

***María, Reina de las misiones y Madre
de los migrantes,
Virgen de Guadalupe, Madre de América,
tú que también fuiste migrante huyendo
a Egipto en la noche,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra.***

*Haznos instrumentos de paz y haz que el
mundo entero reconozca en el rostro del
migrante la luz que salva.*

AMÉN.



El desplazamiento y la muerte no deben tener la última palabra.
Deben ser desterrados y reemplazados por una cultura de arraigo y oportunidad,
familia, comunidad, trabajo digno, libertad de movimiento, humanidad y vida.»

— Carta Pastoral, Obispos de Frontera, 2024





Obras
Misionales
Pontificias

